

SEMINARIO DE LINGUISTICA ABORIGEN

Universidad Nacional de Colombia

BIBLIOGRAFIA DESCRIPTIVA DEL GRUPO LINGUISTICO

WITOTO

Presentación

Cálculos de comienzos de nuestro siglo estimaron la población witota entre 20 a 25.000 personas. Vino luego el genocidio de las compañías caucheras, cometido también contra otras etnias amazónicas. Los witotos son arrancados de sus hogares primitivos —las orillas del Caraparaná, el Igaraparaná y el Cahuinari— y diseminados por la Amazonía, incluyendo, como se sabe, el Perú. Pasada la época de auge de la explotación cauchera, los witotos regresan parcialmente a sus centros originarios e inician la reconstrucción de su cultura. Aquella hecatombe, sin embargo, los redujo a unos pocos miles.

El estudio de esta etnia tan representativa de la Amazonía colombiana reviste marcada importancia para el conocimiento de toda esa portentosa región. Con tal criterio hemos elaborado esta Bibliografía Descriptiva, modesto aporte nuestro desde el ángulo de la Lingüística. Sobre esta primera base nos proponemos adelantar otros trabajos.

Esta Bibliografía —‘Descriptiva’ porque no es un simple listado— es, pues, exclusivamente lingüística. Nos propusimos presentar el contenido y valor de todas las publicaciones existentes sobre la familia lingüística Witoto en general y sobre sus diferentes idiomas y dialectos. Hasta donde va nuestra información, unos dos o tres artículos quedaron fuera de nuestro alcance, pero confiamos en que quedaron incluidos todos los aportes de importancia a la Lingüística de este grupo.

La Bibliografía está organizada de la siguiente manera:

- Trabajos de orientación comparativa (Nos. 1 a 8)
- Descripciones gramaticales (Nos. 9 a 14)
- Descripciones fonéticas y fonológicas (Nos. 15 a 20)
- Vocabularios (Nos 21 a 25)
- Textos (No. 26)

El primer grupo de aportes se ocupa principalmente de la articulación interna de la familia, pues en general se parte —desde Koch-Grünberg— de la idea de que los “witotos” configuran una entidad histórico-lingüística relativamente independiente. En lo que va corrido del siglo se han presentado unos pocos esquemas de subagrupación dialectal de la familia, pero todavía ninguno que se base en descripciones sincrónicas apropiadas y en estricta aplicación del método comparativo. Lo que surge hoy *grossó modo* como panorama lingüístico del grupo “witoto” sería, por una parte, un pequeño conjunto de dialectos muy afines —búe-míka, mínika y nípode (al

parecer coincidente con el muinani-witoto) — que configuran lo que se podría llamar 'witoto propio'; por otra parte, algunos idiomas bastante diferentes de esta última rama —cuya filiación witota habría que comprobar de manera rigurosa—, de los cuales hoy día no sobreviven probablemente sino el ocaina, el nonuya, el orejón y ¿el miraña-carapana-tapuyo?

En cuanto a estudios gramaticales, no tenemos todavía una descripción global de ningún habla witota que satisfaga criterios científicos actuales*. La única gramática global publicada hasta ahora es Von Kinder 1936 (No. 9 aquí), pero, sin desconocer los méritos que tuvo en su momento, esta obra está marcada por diferentes fallas, como, por ejemplo, su óptica etnocentrista. En cambio sí disponemos de unas pocas descripciones rigurosas de aspectos parciales de la estructura lingüística, como son Pike 1941 (para el ocaina), Minor 1963 (para el muinani), y Burtch y Wise 1968 (para el búe, llamado por los autores "murui").

Descripciones fonológicas generales, hechas con principios modernos, no tenemos sino para el ocaina y el minika: Agnew y Pike 1957 y Minor y Minor 1976 respectivamente. Un útil trabajo parcial es Minor 1956 (para el muinani).

El balance en cuanto a repertorios léxicos de alguna amplitud es también exiguo, ya que sólo se cuenta con el vocabulario ocaina de Leach (1969) y el muinani de Minor y Minor (1971), sin olvidar el léxico witoto-alemán que sirve de apéndice a Preuss 1921 (dialecto mika). Se anuncia la próxima aparición de otro trabajo lexicológico mayor de Minor.

Y en cuanto a publicaciones de textos (salvo tal o cual material breve incluido en determinadas obras no específicas para esta familia), sólo hay que registrar la admirable contribución de Preuss (1921).

La presente Bibliografía Descriptiva es un trabajo conjunto del Seminario de Lingüística Aborigen del Departamento de Filología e Idiomas de la Universidad Nacional de Colombia. El Seminario está integrado por los profesores Vilma de Laverde, Gabriele de Piñeros, Marina Parra de Sarmiento, Fernando Urbina y Carlos Patiño. Cada reseña de la Bibliografía lleva las iniciales de su autor.

CARLOS PATIÑO
Coordinador

* Sin embargo, véase nota No. 3 en la página

(1) Koch-Grünberg, Theodor 1906

"Les indiens ouitotos. Etude linguistique". *Journal de la Société des Américanistes*, t. III, n. 2. París, pp. 157-89.

Este trabajo tiene la importancia de ser el primero en el cual se publica y analiza una muestra considerable de material lingüístico witoto. Hasta la fecha de su aparición sólo se conocían los vocabularios de dialectos de supuesta filiación witota recogidos por F. de Castelnau (*Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, 1851*) y K. Ph. F. von Martius (*Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Amerikas zumal Brasiliens*, 1867).

En la Introducción Koch-Grünberg resume lo que se sabía hasta ese momento sobre los witotos, señala el origen de los datos lingüísticos que presenta y hace consideraciones sobre el parentesco witoto de algunos dialectos. Respecto de la afirmación del autor en el sentido de que sería en los *Voyages* de J. Crevaux (1883) donde se encontraría por primera vez documentado el nombre "witoto" (p. 157), ella ha sido rectificada por S. E. Ortiz (*Lenguas y dialectos indígenas de Colombia*, pp. 143-4). Los datos lingüísticos corresponden a un vocabulario tomado por el propio autor en 1905 de un indígena de la tribu *kaimí* "en una colonia colombiana del bajo Apaporis", y a una lista más pequeña que recogió en 1904 el alemán M. E. Berner en la región del Igaraparaná, perteneciente a "un dialecto estrechamente emparentado con el *Kaimí*".

Koch-Grünberg ratifica aquí (p. 160) la independencia lingüística de las hablas witotas que él mismo había señalado por primera vez en su breve artículo de la *Zeitschrift für Ethnologie* (1906). Echa las bases de la clasificación interna del grupo witoto al estudiar los vínculos entre el witoto-kaimí, el vocabulario orejón recogido por Castelnau, el miraña-caraparana-tupuyo y el coeruna, estos últimos recogidos por Martius. Según Koch-Grünberg el orejón está mucho más relacionado con el witoto-kaimí que los otros dos dialectos, cuya filiación witota considera muy lejana (sobre todo en el caso del coeruna). Sobra decir que este aporte comparatista del gran etnólogo alemán tenía la limitación del método de la simple inspección de listas (algunas muy breves) de palabras.

Las Indicaciones Fonéticas que siguen a la Introducción contienen la descripción y notación de los sonidos captados por el autor en la voz del informante kaimí. Aunque hay aquí un evidente deseo de precisión, la ausencia en esa época de una concepción fonémica y de criterios adecuados de descripción fonética no deja de hacerse sentir.

Contrastando la descripción de Koch-Grunberg con la información que hoy se tiene en esta materia, parece probable que el oído del científico alemán haya escuchado demasiado en algunos casos (como el de una "fricativa gutural posterior" [χ] de dudosa existencia) y no lo suficiente en otros (caracterización de la vocal central o posterior no labializada como parecida a vocales labializadas del alemán y el francés). Aunque es claro que no se puede descartar la posibilidad de cambios fonéticos ocurridos de 1905 a hoy.

A continuación vienen los dos vocabularios mencionados (con traducción francesa), cuya presentación constituye la parte central del trabajo. El extenso repertorio léxico de Koch-Grünberg (12 páginas) está clasificado por temas y categorías gramaticales (Partes del Cuerpo, Elementos y Naturaleza, Habitación, Hombre, Familia, Vida Social, Pronombres, Verbos y Frases, etc.) La lista de Berner está transcrita con cierta inexactitud, sobre todo respecto de las vocales. Al parecer ambos materiales pertenecen al dialecto que hoy se denomina *mika*.

La parte final del trabajo está formada por unas "Notas Gramaticales" divididas en cuatro secciones que se ocupan respectivamente de Los Pronombres, El Verbo, El Nombre, y los Vocabularios del Grupo Witoto. En ellas el autor aprovecha al máximo los vocabularios para tratar de penetrar en el sistema gramatical del witoto, especialmente en el aspecto morfológico. Sin embargo, dado lo limitado del corpus y el insuficiente conocimiento que poseía Koch-Grünberg de ese idioma, es comprensible que estas observaciones gramaticales tengan un carácter exploratorio y provisional.

Así por ejemplo, el meritorio etnólogo no alcanzó a percibir adecuadamente el hecho quizás más importante del verbo witoto, cual es la bipartición entre formas con y sin marcas de persona al final, con las correspondientes implicaciones morfológicas y sintácticas. Apenas se limita a observar que el pronombre personal va pospuesto al verbo "por regla general", pero que "más raramente" puede hallarse antepuesto. En el tratamiento del nombre es, sin duda, inexacta la afirmación (p. 184) de que "la lengua kaimí no parece distinguir el género".

Como apéndice el estudio incluye una lista comparativa de 64 palabras en francés, witoto-kaimí, orejón, miraña-carapana-tapuyo y coeruna.

(2) Koch-Grünberg, Theodor 1910

"Die Uitóto-Indianer. Weitere Beiträge zu ihrer Sprache". *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, n. s., t. VII (París), pp. 61-83.

Es este el tercero de los artículos de carácter lingüístico publicados por el gran etnólogo alemán sobre los witotos. Por su contenido este trabajo es paralelo al de 1906 ("Les indiens uitotos. Etude linguistique"), aparecido en la misma revista.

Esta vez los datos que da a conocer y analiza Koch-Grünberg están constituidos por un vocabulario contemporáneo recogido en el curso superior del Río Negro por su coterráneo Hermann Schmidt. Koch-Grünberg considera que el dialecto reflejado en este corpus tiene un "cercano parentesco" con la muestra que él mismo había reunido en 1905, base del artículo publicado en 1906.

Sólo unas pocas indicaciones precisan el valor de algunos signos de la transcripción, la cual es bastante insatisfactoria. La vocal /ɛ/ es transcrita unas veces 'e' y otras 'ä', al parecer caprichosamente. La vocal alta no labializada central o posterior /i/* no fue distinguida por Schmidt, ya que aparece incorrectamente representada por 'u', 'i', 'e' y hasta 'ü' (de esta última grafía se dice que es equivalente a la *u* francesa). Llama la atención que junto a estas muestras de impericia lingüística se distinga, como en el artículo de 1906, una fricativa "fuertemente gutural, similar a la *j* española", transcrita como 'h', y diferente de 'h', que es la fricativa laríngea. Como la existencia objetiva de ese sonido es problemática, el lícito pensar en la posibilidad de que su presencia en los datos de Schmidt se deba al propio Koch-Grünberg.

El vocabulario publicado en este artículo tiene una extensión (11 páginas) similar a la del material léxico reunido por Koch-Grünberg en el estudio de 1906; la organización por temas de ambas listas coincide exactamente. El dialecto de los datos de Schmidt parece ser también el *mika*.

Las Observaciones Gramaticales que siguen al vocabulario están dedicadas al Pronombre, al Nombre y al Verbo. La evidente dificultad de conocer la estructura grammatical del witoto sobre la base de un corpus casi completamente léxico se revela en la duda de Koch-Grünberg acerca de si el marcador de objeto directo *-na* también se utiliza con los nombres, además de emplearse con los pronombres. En relación con el género, el autor, mejorando su apreciación de 1906,

* En esta Bibliografía se emplean con el mismo valor los signos 'i' y '‡'.

muestra el papel de los sufijos *-nyo* (femenino) y *-ma* (masculino) "en algunas clases de palabras".

En las notas sobre el verbo se destaca una interpretación diacrónica que mezcla Koch-Grünberg (formado seguramente en la Lingüística Histórica) a sus observaciones descriptivas. Se trata de la afirmación (p. 77) de que el verbo *ite* 'ser, estar' entra en la composición de numerosas formas verbales; así por ejemplo, *bite-kue* 'yo vengo' se interpreta como *bi-ite-kue*. Sobre esta especulación hay que decir por lo menos que se basa en una inexactitud fonológica, ya que lo que contienen las formas verbales en cuestión es el sufijo *-ti-* o *-di-* (en la tercera persona de singular *-te* o *-de*), con una vocal /í/ que desconoce la transcripción de Schmidt, como se indicó arriba.

Otras apreciaciones equivocadas son la atribución del valor 'tercera persona singular' al sufijo *-ga ~ -ka* (p. 80), que denota 'perfecto pasivo', y la confusión de formas verbales de tercera persona de singular con supuestos infinitivos (p. 83).

C. P. R.

(3) Heyser, Ramón 1947

"Análisis comparativo de la lengua huitota", *Boletín de Filología*, t. V, pp. 149-192, Montevideo.

En este artículo se propone el autor un doble objetivo: de una parte, hacer un estudio analítico del witoto; de otra parte, establecer su relación con otras lenguas americanas.

El material que utiliza para estudiar la lengua está representado exclusivamente por la "*Gramática y Vocabulario de la lengua huitota*" de Leopoldo von Kinder (Ver aquí No. 9).

Heyser repite los errores de transcripción de von Kinder, por ejemplo en el caso de la /í/ y de la /j/, que aparecen como *i* o *ö* y *ch* respectivamente.

En el primer capítulo presenta algunas características fonéticas y morfológicas de las lenguas semíticas, del griego y del witoto, para demostrar que éste último no se deriva del fenicio greizante, como afirma von Kinder. Toma luego seis substantivos witotos y los compara con sus equivalentes en más de ochenta lenguas americanas. De esta confrontación no obtiene ni las formas primitivas del witoto, ni prueba alguna de que esté relacionado con otras lenguas del Nuevo Continente.

El segundo capítulo, titulado "Relaciones", hace referencia al hecho de que las limitaciones en el conocimiento del witoto no permiten establecer relaciones de parentesco con otras familias lingüísticas como la caribe, la arawak o la guaraní. Añade algunas consideraciones sobre el witoto que carecen de objetividad ("idioma sencillo, suave, sin sonidos extraños..." p. 162) y repite su intención de analizarlo en comparación con otros idiomas. De ahí concluye que se confirma su aserto de que "el huitoto es una lengua (o una familia lingüística) independiente de todas las demás" (p. 162).

Introduce el tercer capítulo con una división de los temas nominales en "a) el nombre; b) casos; c) género; d) número; e) variaciones de origen morfológico y f) variaciones de origen sintáctico" (p. 162). En el literal *a* aísla los sufijos nominales *-kino*, *-köno*, *-(r)aima*, *-ua*, *-(i)ra* y *-(a)no*. Supone que deben existir muchos más (efectivamente, una observación no muy minuciosa del Vocabulario de von Kinder permite ampliar el inventario con los sufijos *-cha* (en realidad *-ja*), *-kö*, *-(k)ki*). A pesar de ser consciente de que su estudio no es exhaustivo, considera que ya ha establecido las variaciones del nombre.

Los literales de *b* a *f* nunca vuelven a aparecer. Relaciona luego los sufijos de plural *-ai* (*-ai*), *-rue* y los infijos *-zö-* (*-zi*), *-si-*, *-n-*, *-ch-*. La confrontación de estas marcas de plural con las de otras lenguas americanas lo lleva a decir que "no hay relación alguna para indicar este género" (p. 169). Hace una rápida referencia a cuatro de los cinco casos de la gramática de von Kinder y analiza morfológicamente dos oraciones:

odö: komiuveido ñaito? 'habla Ud. el witoto?,
 (los dos puntos fueron agregados por Heyser)

Kominina biede mikana mamekiaide? 'cómo se llama ésto en witoto?,

Explica el autor que la partícula *-dö* (o *-do*) puede tener dos usos: 1º "indicar la aserción, esto es, la forma afirmativa de la pregunta" (p. 172) y 2º ser un signo que indica la posesión del sujeto al cual se refiere el verbo" (p. 172). La formulación del primer uso es contradictoria, por decir lo menos, la aserción y la interrogación son mutuamente excluyentes, cualesquiera que sean las formas que adopten en las diferentes lenguas. En cuanto al segundo uso, mal podría aplicarse al ejemplo dado: el sujeto al que se refiere el verbo *ñaito* 'habla' es el pronombre personal *o*, el marcador de segunda persona singular presente en el verbo (también *-o*), lo comprueba, pero el autor desarrolla su teoría sobre el tercer elemento de la oración: *komiuvedo*, que

evidentemente no es el sujeto. El análisis de la segunda oración no parece más acertado que el de la primera.

Heyser se ocupa luego del género en los adjetivos. Transcribe las formas dadas en la gramática de von Kinder para masculino, femenino y neutro. Lo único que agrega es una incomprendible generalización al decir que no encuentra en el witoto la riqueza de afijos que posee "el idioma indígena americano para designar los diferentes estados de adjetivos" (p. 174). No aparece aquí comparación con otras lenguas.

La parte final de este largo capítulo está dedicada a los pronomombres personales, demostrativos y posesivos. La confrontación con los pronomombres de otras lenguas sólo muestra similitud entre el demostrativo witoto y el araucano:

witoto	<i>-bi</i> 'este'	<i>bei-</i> 'ese'	<i>hadi-</i>
araucano	<i>fa-</i>	<i>fei-</i>	<i>tie ayé</i>

En el capítulo cuarto trata el verbo. Relaciona algunos de los índices de tiempo: cero para el presente, *-ti-* para el aoristo, *-zoide(e)* para el imperfecto (esta segmentación es inexacta: *-d-* y *-e* son dos morfemas más), alargamiento vocálico en el futuro, *-ga* para el presente pasivo y *-chi* (en realidad *-ji*) para el futuro pasivo. Da ejemplos de los modos y presenta algunas formas verbales en otras lenguas, pero para efectos de la comparación remite al lector a un trabajo titulado "La conjugación en las lenguas americanas", sin indicar el autor, ni la editorial, ni la fecha de publicación.

El capítulo quinto contiene los numerales. Da las formas del uno al cinco, explica la formación de los numerales compuestos del tres al diez y nueve. No establece ninguna comparación.

En el último capítulo presenta sus conclusiones. Según la primera "el huitoto ha salido en parte de su estado de aglutinación y deriva lentamente hacia la flexión o bien a la pérdida de sus formas conjugativas y nominales fijas" (pp. 186-187). Una conclusión sobre la evolución de la lengua, formulada por alguien que sólo conoce una descripción sincrónica de ella (la Gramática de von Kinder), carece de fundamento. Las dos conclusiones siguientes se reducen a una confesión de desconocimiento del origen del witoto, de su lugar de dispersión, de los otros dialectos de la misma lengua y de los supuestos trabajos sobre ella, realizados por los misioneros durante la conquista y la colonización españolas. La cuarta conclusión es que el witoto es un idioma "eufónico", semejante a los de la familia Maidu o Pomo de la América del Norte. La quinta, que la anexión (composición) es un

fenómeno muy importante en witoto y que declina su estudio para investigaciones posteriores. Termina su artículo con algunas aclaraciones sobre los símbolos que utilizó para transcribir las numerosas lenguas a las que hizo referencia.

El objetivo de hacer un estudio analítico del witoto sólo se cumplió parcialmente. Dejó de lado la anexión y trató muy superficialmente el verbo; estos dos temas son quizá los más originales y ricos en witoto. En cuanto al segundo objetivo, establecer la relación del witoto con otras lenguas americanas, sus conclusiones son muy pobres, sólo en una se refiere al aspecto fonético. Sorprende la falta de lógica en el trabajo de Heyser. El desarrollo no corresponde al plan propuesto en el prólogo. Maneja los términos con un inconcebible desenfado: confunde género con número, aserción con interrogación. Algunas de sus apreciaciones muestran una inaceptable posición de menoscabo: "vamos relacionando este idioma, como creador de elementos, que no habríamos pensado fuera capaz de hacer" (p. 164). La presentación es caótica. En síntesis, es un ensayo bastante desafortunado, en el que datos de segunda mano, son tratados sin ningún rigor conceptual ni formal, según un modelo teórico anticuado.

V. de L.

(4) Rivet, Paul y Robert de Wavrin 1953

"Les Nonuya et les Okaina". *Journal de la Société des Américanistes*, n. s., t. XLII (París), pp. 333-91.

Anteriormente a la publicación de este trabajo lo único que se conocía de las hablas nonuya y ocaina eran algunas muestras léxicas contenidas en G. Thessmann, *Die Indianer Nordost-Perus* (1930). Ambas comunidades habían sido registradas por primera vez en las fuentes del Cahuinarí y el Igaraparaná por el viajero inglés Th. Whiffen (*The North West Amazons; notes of some months spent among cannibal tribes*, 1915). El valor del presente artículo radica en haber publicado los primeros materiales extensos de estos dos idiomas, comparándolos con variedades de witoto propiamente dicho.

En la breve introducción, los autores afirman: "Las comparaciones léxicas que hemos hecho prueban de manera más que suficiente el parentesco del nonuya y del ocaina con el witoto" (p. 334). Sin embargo,

fueras de lo que muestran por sí mismos los vocabularios, el artículo no contiene observaciones que sustenten tal afirmación. El propio lector debe rastrear las concordancias. La vinculación del ocaina al grupo witoto rectifica la opinión anterior de Whiffen, quien había clasificado ese idioma como bora. En cambio, a la luz de estos nuevos datos se ve confirmada, según los autores, la clasificación del grupo witoto establecida por Koch-Grunberg en 1906 (ver aquí no. 1), quien incluyó en esta familia —además del dialecto que llamó 'kaime'— el coeruna, el orejón y el miraña-carapana-tapuyo.

Otra rectificación que hacen los autores se refiere a la constitución del grupo witoto presentada por J. Alden Mason en el *Handbook of South American Indians* y más exactamente a la posición de los idiomas andoque, resígaro y muinani, que son respectivamente, según aclaran Rivet y de Wavrin, independiente, arawak y tupí-guaraní. Si se recuerdan las críticas que el propio P. Rivet ha recibido por su método de trabajo no deja de tener interés el siguiente comentario que hacen los autores a propósito de los errores cometidos por Mason con la familia witoto: "Quisiéramos insistir en el peligro que consiste en constituir, por anticipaciones apresuradas, grupos más amplios que los que ahora están sólidamente establecidos proveyéndolos de la etiqueta "macro": macro-chibcha, macro-guaikurú, macro-tupí-guaraní, etc... No es por artificios de esta naturaleza como progresará la Lingüística" (p. 335).

Fuera de la breve introducción, este aporte se limita a la presentación de dos vocabularios comparados recogidos por "uno de nosotros" (R. de Wavrin). El primero, más extenso (pp. 336-77), se compone de léxico nonuya, ocaina y witoto; de los datos de este último idioma se dice únicamente que fueron tomados de la tribu Eraye. El cuestionario incluye partes del cuerpo, parentesco, animales, naturaleza, algunos verbos, etc... La transcripción del material witoto —al parecer perteneciente al dialecto bue o al mika— es deficiente; no capta la vocal /i/ ni la interdental /θ/ y expresa incorrectamente muchas palabras (véanse, por ejemplo, las vacilaciones con el pronombre *naimie* 'él').

El segundo vocabulario se compone básicamente, también, de léxico nonuya, ocaina y witoto (este último recogido en el Igaraparaná del mismo dialecto que en el caso anterior). Sin embargo, los autores le mezclan datos de otras lenguas witotas de la región como el coeruna, el orejón, el miraña-carapana-tapuyo y algunas otras con el fin, se supone, de mostrar la unidad global de esta familia lingüística. En este vocabulario, cuyo cuestionario es más breve que el anterior (pp. 378-89), se observa un intento de transcribir las palabras witotas de manera más precisa. También llaman la atención las numerosas variantes que se dan

en muchos casos de un mismo término, pero los autores no dan ninguna explicación al respecto.

El parentesco entre nonuya, ocaina y witoto afirmado por los autores se refleja con mayor o menor claridad en muchas palabras de ambos vocabularios (por ejemplo, 'gallina': non. *ātaw(hă)*, oc. *āttiawa*, w. *atawa*), pero aparece también muy esfumado en muchísimas otras. Aunque emparentadas, las tres lenguas se revelan muy distantes entre sí.

C. P. R.

(5) Castellví, Marcelino de 1953 a

"La macrofamilia lingüística Witoto y sus relaciones con la familia Sabela y otras indoamericanas". *Amazonía Colombiana Americanista*, t. V, nos. 17-19, (Pasto), pp. 9-14.

El título de este artículo no refleja adecuadamente su contenido. En realidad sólo al final se hace referencia al grupo lingüístico witoto pero sólo para ejemplificar lo que el autor entiende por "macrofamilia" o "clase", lo cual sí constituye el tema central de este breve trabajo.

Se trata de una exposición de carácter programático en la cual el P. Castellví describe a grandes trazos su propia manera de concebir la clasificación genealógica de las lenguas suramericanas. Propone un método de "clasificación macrogenealógica y triconológica" que consistiría básicamente en lo siguiente. Además de las "familias" lingüísticas en sentido tradicional, deberá propenderse por la postulación de "macrofamilias" o "clases" de lenguas que den también cuenta de las "comunidades de influencias" que se observan a menudo entre determinados idiomas pero que son insuficientes para afirmar origen común. Por otra parte, las familias y macrofamilias deberán identificarse según el estrato cronológico al cual pertenezcan y de acuerdo a la distinción de las edades "eoindia", "mioindia" y "neoindia".

Este esquema clasificatorio de Castellví se conoció póstumamente, de manera más precisa, en sus trabajos "Cuadros clasificadores de las lenguas de la Gran Colombia" y "Cuestionario clasificado: guía del censo indolinguístico de 1950-51" (ambos en *Amazonía Colombiana Americanista*, t. VI, 1954-62).

Aunque, como se indicó, hay un párrafo en el presente artículo dedicado al "Macrowitoto", es en el cuadro titulado "La clase lingüística Makrowitoto" (ver aquí No. 6) donde se puede ver en detalle la concepción a que había llegado el P. Castellví respecto de este grupo lingüístico.

C. P. R.

(6) Castellví, Fr. Marcelino de 1953 b

"La clase lingüística Makrowitoto". *Amazonía Colombiana Americana*, t. V., nos 17-19 (Pasto), pp. 15-16.

Es éste simplemente un esquema clasificatorio, sin ninguna exposición, que complementa el artículo "La macrofamilia lingüística witoto..." (ver aquí No. 5). Se menciona como colaborador al padre Javier de Barcelona, de quien dice Castellví que es "el mejor conocedor de los dialectos Witoto" y el descubridor de la clasificación fundamental en Menekka, Mekka y Bue".

El autor distingue dentro de su "clase Makrowitoto" cinco familias —Witoto-Meneka, Witoto-Mekka, Witoto-Bue, Witoto-Arawakizado e Intermedia— y una subclase Diferenciada que incluye el Nonuya, el Okaina, el Koeruna y un supuesto Witoto Tukanizado. El lector que haya esperado hallar en este trabajo una clasificación lingüística rigurosa se hallará ante una doble frustración: por una parte, la ausencia total de sustentación en forma de referencia a rasgos lingüísticos diferenciales; y por otra, la utilización de criterios geográficos y sociales (tribus) para postular una gran cantidad de supuestas "subsecciones" (por ej., "Muinane del Alto Putumayo", "Witoto de Curiplaya", "Witoto-Tarapacá", "dialecto Dwene", "dialecto Efagge", etc.).

La relación que presenta Castellví entre minika (que él llama Menekka) y nípode (que llama Muinane-Witoto) parece difícil de aceptar hoy día e inclusive de entender. El Muinane-Witoto aparece primero como una sección de la familia Witoto-Menekka, al mismo nivel de la sección Menekka, pero luego son incluidas, bajo la sección Menekka, varias subsecciones de Muinane.

Escepticismo suscita también la "familia Intermedia" con su única sección "Witoto-Intermedio (entre Menekka, Mekka y Bue)", no sólo

por la rareza del fenómeno en sí sino porque en la actualidad no se tienen noticias de tal híbrido dialectal.

En la familia "Witoto-Arawakizado" coloca el autor, como subsecciones, el "Kaime" de Koch-Grünberg y el "Orejón-Witoto" de Castelnau, clasificación probablemente incorrecta en vista de que el material del etnólogo alemán está mucho más cerca del *mika* y del *bué* que del orejón.

C. P. R.

(7) Ortiz, Sergio Elías 1954

"Familia lingüística Witoto o Huitoto". *Estudios sobre Lingüística Aborigen de Colombia*. Biblioteca de Autores Colombianos, vol. 75, pp. 315-48. Bogotá.

Este artículo del benemérito historiador colombiano presenta en un cuadro general los conocimientos adquiridos hasta su momento sobre el grupo lingüístico Witoto. Difundió así informaciones que circulaban sólo en los círculos científicos. (El contenido de este trabajo había aparecido ya en la *Revista de la Universidad Católica Bolivariana*, t. VIII (Medellín 1942) y en la *Revista de Historia*, no. 1 (Pasto 1944), y parcialmente coincide con el No. 8 de esta Bibliografía).

Ortiz comienza su exposición señalando cómo la independencia de la familia lingüística Witoto fue establecida por Th. Koch-Grünberg (ver aquí nos. 1 y 2) y luego aceptada por los demás especialistas tales como Rivet y Loukotka. Respecto del término "witoto", Ortiz rectifica a Koch-Grünberg en el sentido de que la primera documentación no es la de J. Crevaux en 1883 sino la de un documento de la prefectura de Mocoa de 1849 que habla de los "Guitotos".

Un cuidadoso examen hace el autor acerca del origen y sentido de la voz "witoto", destacando como posibles etimologías una palabra caribe similar que significa 'enemigo' o la palabra *uidodo* que en propio idioma witoto significa 'zancudo'. Preguntándose por el centro originario de esta etnia, Ortiz bosqueja la hipótesis de que los witotos sean "restos de la antigua nación Cambeba u Omagua ('cabeza chata' en kechua), que los misioneros llamaban Quiyoya" y que en los mapas de Codazzi y Paz aparece localizada en la región que constituyó probablemente el hábitat principal de los witotos, o sea "las fuentes de

los ríos Cahuinari, Igaraparaná y Caraparaná". Apoyándose en Mons. G. de Pinell, se insiste en el carácter sedentario de este grupo, que sólo por trágicas circunstancias de la explotación cauchera fue dispersado a la fuerza por diversas zonas aledañas, incluyendo el Perú. Se compara la probable población actual de unas 1.500 personas con el cálculo de 20 a 25.000 witotos que hizo von Hassel en 1905.

El autor pasa luego a la cuestión de la clasificación interna de la familia Witoto. Comenta y enriquece con múltiples observaciones históricas el bosquejo clasificatorio de Koch-Grünberg (ver aquí no. 1), el cual compara con las clasificaciones posteriores de Rivet (1924), Castellví (1934) y Loukotka (1935), que no lo modificaron substancialmente. Como síntesis de todos estos aportes anteriores, Ortiz propone un "cuadro de agrupaciones de la familia lingüística Witoto" (pp. 333-34) que hoy día sólo puede verse como una aproximación al problema. Este esquema no está basado en los criterios de la lingüística comparada y contiene errores como el de ubicar el "muinane" (*nipode*) como dialecto witoto "muy diferenciado" en la misma subclase del ocaina y el nonuya, hablas éstas que, a diferencia del "muinane", si se diferencian notablemente de la rama central del witoto.

Ortiz entra a continuación a presentar una serie de aspectos lingüísticos del witoto (pronunciación, artículo, sustantivo, verbo, pronombres) extraídos de los artículos de Koch-Grünberg y de la *Gramática* de von Kinder (ver aquí No. 9). Es claro que estas informaciones están hoy día superadas por trabajos más rigurosos y adecuados.

El artículo finaliza con unos "Vocabularios comparados de los dialectos de la familia Witoto" (pp. 341-46) que incluyen 16 fuentes diferentes (Koch-Grünberg, Berner, Rocha, Pinell, Igualada, von Kinder, Tessmann, Castelnau, etc.), y con una Bibliografía muy completa para ese momento.

C. P. R.

(8) Ortiz, Sergio Elías 1965

"Witoto". *Lenguas y dialectos indígenas de Colombia*. En: Academia Colombiana de Historia, *Historia Extensa de Colombia*, vol. I: *Prehistoria*, t. 3, pp. 143-65. Bogotá: Ediciones Lerner.

El contenido de este trabajo de S. E. Ortiz es, en su mayor parte, el mismo del artículo incluido en los *Estudios sobre Lingüística Aborigen de Colombia* (ver aquí No. 7).

La clasificación interna de la familia Witoto que propone aquí Ortiz difiere ligeramente de la que aparece en el trabajo anterior. Las hablas agrupadas allí en la primera subdivisión como "Idiomas del este y el sureste" —el orejone y el coeruna— figuran aquí como "Idiomas antiguos (¿primitivo huitoto?)", con la adición del andoque Norte. Como segunda subdivisión encontramos de nuevo la rúbrica "Dialectos Witotos muy diferenciados", que incluye el andoque Sur o miraña-karapana-tapuyo, el nonuya-witoto, el muinane-witoto, el oacina y, como elemento agregado aquí, un "fitita" del cual se dice que es un subdialecto del oacina. La tercera subdivisión, que lleva el subtítulo "Dialectos Witotos propiamente dichos", vuelve a enumerar ocho supuestas variedades lingüísticas, de las cuales probablemente sólo algunas —mïka, mïnïka y bûe— tienen realmente tal carácter (el "ifikuene" es agregado aquí). Lo mismo que su primera versión, esta clasificación resulta hoy insatisfactoria por no estar basada en criterios lingüísticos firmes. Respecto de la inclusión del andoque debe tenerse en cuenta que un descriptor reciente de esta lengua (J. Landaburu) prefiere considerarla independiente, como opinaron también otros especialistas.

Este trabajo prescinde de los vocabularios comparados que formaban parte de la versión anterior. La Bibliografía está considerablemente ampliada, aunque no incluye algunos aportes básicos que habían sido publicados en 1965.

C. P. R.

(9) Kinder, Leopoldo von 1936

"Gramática y Vocabulario de la Lengua Huitota". *Boletín de Estudios Históricos*, Pasto, Imprenta del Departamento, 243 pp.

La gramática de Von Kinder fue elaborada con los datos que él mismo recolectó en Puerto Boy, Curiplaya y El Encanto. Sergio Elías Ortiz, quien hace la introducción a la obra, sitúa este trabajo durante el "conflicto de Leticia". No dice el autor cuál es el dialecto del que provienen sus materiales. Parece que se trata del *mika*; esta palabra, que significa 'que', es utilizada por los murui como criterio para diferenciar algunos de sus dialectos, como el *mika*, el *minïka*, el *nipode* y el *bûe*.

En el prólogo, Von Kinder clasifica al witoto como una lengua semítica, derivada del hebreo. Tal suposición parece obedecer más bien a la creencia generalizada en el siglo XVI, según la cual todas las lenguas provenían del hebreo, por ser ésta la lengua del Antiguo Testamento. Los argumentos en que se apoya, se reducen a algunas propiedades que comparten lenguas de filiaciones muy diversas (la existencia de formas de dual, la reduplicación o la flexión verbal).

La gramática del lingüista alemán es una gramática pedagógica, un manual destinado a quienes deseen aprender el witoto. Desde las primeras indicaciones sobre la pronunciación, describe el witoto con referencia al español. Como regla general, formula la equivalencia entre las vocales y las consonantes en ambas lenguas y agrega una lista de elementos diferentes. En ese inventario aparece una 'ö' que compara con la /ø/ francesa y que, según la nota No. 3 (p. 3) se confunde con la 'i'. En realidad, se trata de la vocal alta, no labializada, central o posterior /i/, que aparece en la palabra *jiko*: 'perro' y que Von Kinder transcribe de tres maneras: *jöko*, *jiko* y *jöko*. En el sistema consonántico señala la presencia de una 'v' labio-dental que no existe en los dialectos actuales. Probablemente corresponde a la fricativa, bilabial, sonora /b/. Parece dudoso que en los 44 años que nos separan de su trabajo se hayan efectuado cambios tan importantes. Tampoco registra el autor la africada, alveo-palatal, sonora /j/; en sus materiales es reemplazada por la sorda correspondiente /č/, transcrita por la grafía 'ch'. En los dialectos actuales /j/ y /č/ son dos fonemas diferentes/1/.

Inspirado en el marco teórico "tradicional", el Padre Von Kinder presenta 22 lecciones en las que estudia las partes del discurso. Las tres primeras se ocupan del substantivo, del adjetivo y de sus accidentes gramaticales; la cuarta del "status constructus", fenómeno peculiar del witoto, que consiste en la unión de fragmentos de adjetivos con fragmentos de substantivos para formar nuevas palabras. Por ejemplo, el adjetivo *kuineifeide* 'duro' y el substantivo *amena* 'árbol' producen *kuieneina* 'árbol duro'. En los dialectos búe y nípode existen además substantivos formados por otras clases de elementos/2/. La cuarta lección incluye una lista de unos 360 substantivos en sus formas completas y truncadas. Las lecciones sexta, séptima, octava y novena tratan de los adjetivos numerales, de los pronombres y adjetivos demostrativos y posesivos y de los pronombres personales. La décima y la undécima están dedicadas a los verbos 'haber' y 'estar'. La duodécima y décima tercera presentan los pronombres y adjetivos interrogativos e indefinidos. La décima cuarta y décima quinta se ocupan del verbo: establece aquí el autor dos conjugaciones regulares, con base en la variación o no variación del radical; afirma que existen

más de 30 tiempos simples y otros tantos en forma de "formas fijas", pero presenta algo menos de la mitad, teniendo en cuenta que la mayoría de los hablantes no las utilizan. Estas formas fijas se caracterizan por la ausencia de un marcador de persona y de número. Las que retiene en su gramática son las que se construyen con los sufijos -che (probablemente -je), -ga (pasivo), -za (énfasis), -yaka- (volitivo), -zoi- (pasado), -zei- (intención); da como ejemplos formas aisladas, fuera de contexto, lo que dificulta apreciar su verdadero valor:

guyche 'lo como', 'comes', 'come', etc. (p. 86)

guyzoiga 'lo comía', 'comías', 'comía', etc. (p. 86)

En la vigésima primera lección vuelve a ocuparse del verbo y describe cuatro clases de verbos irregulares. Incurre así en uno de los defectos que más se han criticado a las gramáticas tradicionales: el inventario de las excepciones resulta mucho más voluminoso que el de los elementos "regulares" y se pierde de vista el sistema. La décima sexta lección estudia el adverbio; la décima séptima, las preposiciones; la décima octava trata de los modos conjuncionales; la décima novena, de los pronombres relativos. La vigésima lección indica cómo traducir al witoto el infinitivo, el gerundio y el participio españoles. Aquí, más que en cualquiera otra parte de la gramática, se observa la incoveniencia de forzar a una lengua a entrar en el molde de la estructura gramatical de otra (una falla más de las gramáticas tradicionales, que impusieron el modelo greco-latino para describir un sinnúmero de lenguas). La vigésima segunda y última lección, contiene una lista de 500 verbos irregulares.

Cada lección consta de reglas, ejemplos, notas, advertencias, un ejercicio de traducción con su clave correspondiente, y, finalmente, una decena de oraciones, agrupadas alrededor de diferentes centros de interés: por ejemplo el tiempo, las comidas, las expresiones de movimiento o diferentes actos lingüísticos (en este aspecto se adelantó a los filósofos del lenguaje ordinario) como agradecer, ordenar, etc.

El vocabulario que acompaña a la gramática contiene 4.000 palabras. Desafortunadamente su punto de partida es el español. Su utilidad sería mucho mayor si hubiera sido elaborado partiendo del witoto.

Señalaremos algunos puntos que parecen débiles en la obra de Von Kinder: concede demasiada importancia a la morfología, en detrimento de la sintaxis; formula reglas impresionistas y poco generales (reglas 2, 4, 6 en la lección 2, pp. 7-8); presenta un dudoso paralelismo entre algunas estructuras del witoto y del español:

"kue kioke amenana": 'yo veo un árbol' (p. 8).

"dahe uruza uite fuiro-do uizinidimiiai": 'un muchacho guía a los soldados ciegos' (p. 13)

Estudios posteriores, como el de Minor y Loos, muestran que en witoto el objeto precede al verbo: "*kue amenana kioke*".

Hay fluctuación en las grafías: *ukkube* (pp. 63, 112) y *ukube* (pp. 62, 65); *itte* (p. 63) e *ite* (pp. 62, 63).

Algunas traducciones son inexactas:

"kue kiodike eimoy faredoimoyaina": 'veías gordos cerdos' (p. 26), en vez de 'veo gordos cerdos',

"kue gayke eo uzunona: ina uzumana gayke": 'quiero a mi abuelo, pero más (quiero) a mi abuela (p. 81), en lugar de 'quiero a mi abuela, pero más a mi abuelo'.

Las deficiencias que encuentra el lector de hoy, y que, en gran parte son inherentes al marco teórico predominante en la época de Von Kinder, no deben ocultar el hecho de que su obra constituye un valioso aporte al conocimiento del witoto. La riqueza del material recopilado, la paciente y minuciosa observación del funcionamiento de la lengua, hacen de esta gramática una fuente de información obligada para los estudiosos del witoto, un documento que refleja el estado en que se encontraba esta lengua en uno de los momentos de su historia y la única gramática global que se ha escrito hasta hoy sobre el witoto/3/.

V. de L.

NOTAS

- /1/ Minor, Eugene y Dorothy, "Fonología del huitoto", en *Sistemas fonológicos de idiomas colombianos*, t. III, Ed. Townsend, Lomalinda, 1976, pp. 60-61.
- /2/ Minor, Eugene y Loos, Eugene E., "The Structure and Contexts of Witoto Predicates in Narrative Speech". *Studies in Peruvian Indian Languages* I, University of Oklahoma, 1963, pp. 63-66.
- /3/ Con posterioridad a la entrega de este material a la Editorial, apareció la siguiente publicación:
Minor, Eugenio y Minor, Dorotea Heindrich 1982; "Gramática Pedagógica Huitoto", Ed. Townsend, Lomalinda.

(10) Pike, Kenneth L. 1941

"Compound Affixes in Ocaina". *Language* 37, no. 4, 570-81.

Este aporte de una de las figuras descollantes de la Lingüística Estructural tiene el doble interés de presentarnos el análisis detallado de un fenómeno gramatical de importancia teórica general, y de permitirnos apreciar algunas de las características del ocaina, idioma del grupo witoto todavía insuficientemente conocido. El tema específico es el comportamiento de los afijos verbales en esa lengua, el cual encierra, por su complejidad, diversas dificultades de descripción.

La primera parte del artículo —subtitulada 'Fusión morfémica, una distorsión fonológica de las secuencias de morfemas'— estudia los problemas relativos a los prefijos de objeto y sujeto en los verbos transitivos. El ocaina tiene un conjunto de estas partículas pronominales con distinciones semánticas de persona, número (singular/dual/plural) y género (masculino/femenino y animado/inanimado). La lista de los pronombres personales independientes muestra, dicho sea de paso, evidentes relaciones con el witoto propiamente dicho; compárense, por ejemplo, oc. *xo* y wit. *kue* para 'yo', oc. *o* y wit. *o* para 'tú', oc. *xaho* y wit. *kai* para 'nosotros', etc.

Las dificultades se derivan aquí de la gran proliferación de alomorfos de los morfemas pronominales (prefijos) incluídos en el verbo ocaina, y de la íntima fusión de algunos de ellos con la propia raíz verbal. Tratándose de un idioma tonal, este factor prosódico desempeña una importante función en las reglas morfológicas relativas a estos prefijos verbales. Así, algunas de estas partículas tienen alomorfos que se diferencian únicamente por su tono (alto / bajo), y el empleo de una u otra variante depende de ciertas condiciones tonales de la raíz.

Como rasgo curioso se observa que la presencia de la partícula negativa *ñi* después de la raíz verbal envía al marcador de sujeto (que de otro modo es prefijo) al final del verbo; ej. *tyá - humq - ñi - o* = esto - escribir - no - tú o sea 'tú no estás escribiendo esto'.

En la segunda parte del trabajo —con el subtítulo 'Composición afijal, una distorsión idiomática de las clases morfémicas'— se analizan las cuestiones atinentes a las diversas clases de sufijos que completan la estructura verbal del ocaina. Estos sufijos configuran siete órdenes o clases distribucionales y expresan categorías como 'continuativo', 'dirección', 'tiempo', 'oportunidad' y 'negación' (ejemplo: *ñá-há-?ñoora- ?ta-Ñú- ?xa=a* él - él - pintar - alejamiento - regreso - pasado reciente o sea 'él fue a pintarlo y volvió recientemente'). Como

en el caso de los prefijos, cada morfema sufijal tiene numerosos alomorfos. Algunos de estos sufijos tienen efectos morfofonémicos en cuanto 'perturban' el tono de sílabas adyacentes.

Las diferentes clases de sufijos verbales con sus miembros se presentan en un cuadro (p. 576) que muestra también las relaciones mutuas de distribución de estos elementos. En este cuadro se destacan ciertas secuencias de dos o tres morfemas que, en razón de diversas características morfofonémicas y de distribución, se comportan como una unidad (por ej., la serie *?ta* 'alejamiento' + *Nú* 'regreso' + *?xa* 'pasado reciente' o *na* 'pasado remoto'). El estudio de este fenómeno propio del ocaina, que hasta cierto punto entra en conflicto con los criterios usuales del análisis morfológico, constituye el principal interés teórico del artículo. Según algunos rasgos propios que las diferencian entre sí, estas secuencias unitarias son denominadas por Pike 'modismos afijales' (affixal idiom), 'compuestos afijales' (affixal compound) o 'afijos morféticamente complejos' (morphetically complex affixes).

En una tercera y última sección de este trabajo —'Implicaciones Teóricas'— el autor hace algunas reflexiones de carácter teórico-general sobre el anterior fenómeno morfológico del ocaina. Las tres variedades de éste son consideradas como "grados en un continuo de unión colacional y restricción distribucional" (degrees on a continuum of collocational tightness and distributional restriction, p. 581). Desde el punto de vista de la concepción tagménica (la teoría original del profesor Pike), estos complejos afijales del ocaina ilustran, según el autor, la interacción mutua de las jerarquías léxica y gramatical.

C. P. R.

(11) Minor, Eugene E. y Eugene E. Loos 1963

"The Structure and Context of Witoto Predicates in Narrative Speech". En: Benjamin Elson (ed.), *Studies in Peruvian Indian Languages*. University of Oklahoma: Summer Institute of Linguistics, pp. 37-66.

Es este uno de los estudios gramaticales contemporáneos más importantes sobre el witoto, a cargo de especialistas del Instituto Lingüístico de Verano. Los datos que son objeto de la descripción provienen de hablantes del dialecto witoto muinani en Perú (río Ampiyacu), al cual ya E. Minor le había dedicado un trabajo fonológico ("Witoto Vowel Clusters", en esta Bibliografía).

Como es usual en las publicaciones del ILdeV, los autores siguen el modelo teórico de K.L. Pike (Tagmémica), lo cual contribuye a la coherencia y precisión del análisis pero también deja al lector con algunos interrogantes sin respuesta.

La descripción procede de las unidades mayores a las menores. Como unidad de máxima amplitud dentro de la narración —género al cual pertenece el corpus de este trabajo— los autores postulan el ‘tópico’; es este un pasaje del texto caracterizado por la repetición, al final, de una raíz verbal contenida en el enunciado inicial. Se presentan diversas clases de tópicos con sus respectivos ejemplos.

La unidad inmediatamente inferior es la oración. Esta es clasificada de acuerdo a los dos parámetros de modo e independencia. Tiene un interés especial la clasificación derivada del concepto de modo. Se establecen tres modos definidos tanto por su función dentro del discurso narrativo como por ciertas características de las respectivas cláusulas. Además del imperativo, habría que distinguir, según los autores, los modos ‘predominante’ y ‘subsidiario’; son estos dos últimos los que atraen la atención en cuanto supuestos rasgos propios del witoto.

El modo predominante sirve “para la exposición del tema principal de la narración” (p. 42), mientras la función del modo subsidiario es la de proporcionar “un fondo complementario o información descriptiva” (*ibid*). En el modo predominante las cláusulas ‘primarias’ (principales) se caracterizan por la presencia dentro del verbo de un sufijo terminal de persona (Clase 1000) que expresa al sujeto; en cambio las cláusulas primarias del modo subsidiario llevan en el verbo otro tipo de sufijo terminal (Clase 2000) y el sujeto debe expresarse por un constituyente sintáctico.

Sin duda la existencia de estos modos predominante y subsidiario es un punto interesante, digno de explorarse más en los diferentes dialectos witotos. Desafortunadamente Minor y Loos no nos muestran con ejemplos de alguna extensión la interacción de estos dos canales expresivos en el discurso.

Después de referirse a la distinción entre oraciones independientes y dependientes, los autores pasan a la siguiente unidad estructural, que es la cláusula (definida por la presencia de un predicado). Esta puede ser primaria (principal) o subordinada. Las cláusulas primarias se reparten en tres subclases según que incluyan o no ciertos constituyentes de objeto y según la estructura interna del verbo: pueden ser intransitivas,

unitransitivas (objeto directo obligatorio) y bitransitivas o causativas (objeto directo y objeto causativo obligatorios). Para cada subclase se dan fórmulas de estructura mínima y ejemplos. Las cláusulas subordinadas se diferencian de las primarias por notas como las siguientes: el verbo lleva un tipo especial de sufijo terminal (Clase 3000); no contienen tagmema de instrumento; son en general más cortas que las primarias y suelen preceder a éstas.

La exposición entra luego a tratar los diversos componentes de la cláusula; es decir, los tagmemas de predicado, sujeto, objeto, objeto indirecto, objeto causativo, agente, lugar (locativo), instrumento, manera y tiempo (temporal). Naturalmente se dedica mayor atención al primero de estos componentes, que constituye el tema específico del trabajo.

Un estudio del predicado es, dentro del modelo tagmémico, un estudio del verbo, ya que es esta clase de palabras la que desempeña por lo regular la función predicativa. La descripción de Minor y Loos nos muestra el verbo witoto organizado sobre la base de tres elementos constitutivos: la raíz verbal, los sufijos temáticos y los sufijos terminales. Los sufijos temáticos siguen inmediatamente a la raíz y su presencia puede definir subclases de estructuras verbales. Sus significados son variados como pueden mostrarlo algunos ejemplos: *-ri* 'repetitivo', *-pi* 'habitual', *-ni* 'negativo', *-bi* 'pasivizador', *-ti* 'plural', *-i* 'futuro', etc.

Como su nombre lo indica, los sufijos terminales van al final del verbo; de acuerdo al análisis de los autores, la elección de cualquiera de ellos implica ciertas relaciones con el modo de la oración y el tipo de cláusula. Así, estos sufijos terminales quedan repartidos en subgrupos según correspondan a cláusulas primarias o subordinadas dentro de cada uno de los dos modos antes mencionados. Como hecho preponderante se destaca aquí la existencia en witoto de una dicotomía entre formas verbales con sufijo terminal que indica persona —privativas de las cláusulas primarias del modo predominante— y aquellas con una partícula terminal de valor diferente (*-ri* 'futuro indefinido', *-ka* o *-ga* 'pasivo completivo', *-jena* 'propósito', *-dima* 'nominalizador', *-mona* 'procedencia', etc.).

Además del cuidadoso inventario del caudal de sufijos, este estudio del predicado witoto incluye la descripción de las diferentes subclases de formas verbales que resultan de las posibilidades de combinación entre tipos de raíces (intransitivas, estativas y transitivas) y sufijos temáticos. Debido a la posibilidad que tiene el verbo de incorporar varios de estos elementos sufijales, el witoto aparece como un idioma

que transmite por vía morfológica una gran cantidad de información que en otras lenguas requiere expresión sintáctica (ejemplo: *iiriñotio de* 'muchas personas cortan muchas veces en un pequeño campo todos los días', p. 53).

La parte final del estudio trata en forma sucinta los demás componentes funcionales de la cláusula, definiendo para cada uno de ellos las clases de elementos que desempeñan el respectivo oficio sintáctico. El tratamiento del objeto (directo y causativo) lleva a la descripción de los sintagmas nominales, adjetivos y sustantivos. Dentro de estos últimos tienen especial interés los compuestos que se constituyen con fragmentos de dos palabras (tipo *apema* 'él, ese hombre' formado de *ape* 'el cual' y *üma* 'hombre'). La descripción del tagmema de manera muestra las diversas subclases de adverbios de la lengua.

C. P. R.

(12) Burtch, Bryan y Mary Ruth Wise 1968

"Murui (Witotoan) Clause Structures". *Linguistics* 38, pp. 12-29.

Este trabajo es otra contribución básica a la gramática del witoto, comparable al estudio de Minor y Loos sobre el predicado (ver aquí no. 11) y proveniente también de miembros del Instituto Lingüístico de Verano.

La escogencia del término "murui" como designación de la variedad lingüística estudiada parece inconveniente, ya que "murui" es el gentilicio con que se autodenominan comunidades witotas que hablan diferentes dialectos. El nombre apropiado, y usado por los propios hablantes de la variedad dialectal que aquí se describe es *búe*.

El trabajo de Burtch y Wise sigue el modelo tagmémico, con las ventajas (rigor y precisión) y desventajas (estrechez de enfoque) que de ello se derivan. El corpus está constituido por discurso narrativo.

La presentación se inicia con la clasificación de las unidades gramaticales mayores, las oraciones. Llama la atención que la distinción independiente / dependiente, que es propia del nivel de la cláusula (cf. W. A. Cook, *Introd. to Tagmemic Analysis*), se aplica aquí también a la oración, lo cual menoscaba la claridad del análisis. Se distingue, además, entre oraciones simples, compuestas y complejas.

La cláusula es repartida en tres estructuras básicas, que son la activa, la causativa y la pasiva, cada una de las cuales tiene las subclases independiente / dependiente y transitiva / intransitiva (esta última categoría incluye el tipo ecuativo). La estructura activa es considerada la 'matriz básica', mientras que las otras dos son 'derivadas'.

Es de interés la importancia que adquiere la expresión causativa, que se convierte en una 'voz' como la activa y la pasiva. Pero esta modalidad causativa —marcada por el sufijo *-ta-*— puede aplicarse también a las cláusulas pasivas: *kue* (Suj) *naimie* (Ag) *iñitaga* (Pred) 'I was caused to sleep by him'. Además, hay cláusulas con doble causatividad (*-tata-*); una pasiva y causativa doble sería: *kue* (Suj) *naimienä* (Ag) *ona* (Suj Indir) *iñitaga* (Pred) 'I was caused by him to cause you to sleep'.

El resto de la exposición está dedicado a la descripción de los constituyentes funcionales (tagmemas) de la cláusula. Lo mismo que en el dialecto muinaní estudiado por Minor y Loos, el predicado suele ir al final del enunciado. Las cláusulas independientes contienen, por término medio, cuatro o cinco constituyentes; las dependientes llevan un número menor.

Respecto del predicado, la estructura del verbo búe coincide también con la del dialecto muinaní: el tema verbal se compone de la raíz más uno o varios sufijos 'temáticos' opcionales; el tema va seguido de uno o varios sufijos 'terminales' obligatorios.

Tanto los temas como las raíces son clasificados —con evidente circularidad— en transitivos, intransitivos y estativos. Para cada subclase de raíces se indican los sufijos temáticos que pueden o no acompañar a los elementos radicales correspondientes. Para la 'forma interna' del witoto vale la pena destacar la flexibilidad de sus clases gramaticales de palabras: adjetivos y sustantivos pueden actuar normalmente como raíces estativas en temas intransitivos (*kaï hofo aijuenede* 'our house is not big', donde la última palabra es un verbo negativo formado con el adjetivo *aijke*).

Como en el trabajo de Minor y Loos, también aquí se hace una detallada presentación de los sufijos tanto temáticos como terminales. Los temáticos pueden modificar el sentido de la raíz; en general su inventario coincide con el del dialecto muinaní (*-ta-* 'causativo', *-oi-* 'repetitivo presente', *-kai-* 'inceptivo', *-ñe-* 'negativo', etc.). Se incluyen un cuadro que muestra las subclases de estas partículas en cuanto a su distribución en el tema e incompatibilidad mutua, y otro

que contiene la organización interna de las subclases de temas verbales según los sufijos temáticos que contengan.

Los sufijos terminales están correlacionados con la distinción de las cláusulas en independientes y dependientes. Estas últimas van marcadas por la presencia obligatoria de partículas terminales de determinadas subclases, como se advierte en un cuadro que despliega la distribución de estos elementos dentro del verbo. Acompañan a las cláusulas dependientes sufijos terminales como *-mo* 'cuando', *-dena* 'contrario al hecho', *-jena* 'propósito', *-kana* 'presente continuo', etc. Los verbos se reparten mecánicamente en diversas clases según los sufijos terminales que contengan. El lector se pregunta qué aspecto tendría la gramática del witoto en una descripción menos limitada al criterio de la distribución.

El modelo tagmémico no propicia reflexiones de orden semántico, pero el lector también se interroga sobre los posibles principios que rigen la distinción que hace el idioma witoto entre sufijos temáticos y terminales. ¿Por qué ciertas nociones son asignadas por la lengua a una categoría y otros conceptos a otra? Por ejemplo, ¿por qué *-ta* 'causativo' es temático pero *-ka* 'pasivo' es terminal?

El artículo concluye con un registro rápido de los demás constituyentes funcionales de la cláusula: sujeto, objeto, sujeto indirecto (en las causativas), agente, instrumento, acompañamiento, benefactivo, locativo, temporal y manera. Para cada tagmema se indican las clases de elementos que pueden desempeñar la función correspondiente. Llama la atención la diversidad de oficios gramaticales en que puede aparecer la forma *-na*: caso oblicuo, sujeto indirecto, agente y manera.

C. P. R.

(13) Instituto Lingüístico de Verano 1971

Resumen de la Gramática Huitota. Dialecto Minica. Lomalinda:
Editorial Townsend.

Se presentan en este bosquejo, de una manera demasiado sintética, los aspectos básicos de la gramática huitota (dialecto minica), partiendo de la Oración y de su clasificación en Simples, Compuestas o Coordinadas y Complejas (si llevan una cláusula dependiente). Luego se clasifican las cláusulas Indicativas, Interrogativas, Imperativas, Dependien-

tes, Adverbiales e Inclusas; se pasa luego a las Frases, que se subdividen en Verbales, Sustantivas, Pronominales, Adjetivas, Adverbiales, Conjuntivas e Interjectivas.

Se hacen a continuación algunas observaciones muy generales sobre las partes de la Oración. En lo que respecta al verbo, se consideran la negación, el tiempo futuro y unos pocos sufijos que se pueden añadir a la raíz verbal, dejando por fuera la mayoría de sufijos temáticos o terminales del verbo. Al tratar el sustantivo, el autor se refiere a las inflexiones de número y funciones gramaticales. Se ocupa también de los pronombres personales, posesivos, demostrativos e interrogativos. Los adjetivos se clasifican en cuantitativos, demostrativos, descriptivos, referentes y posesivos. Los adverbios se subdividen en adverbios de lugar, modo, tiempo o intensificadores como *ière*. No se mencionan las conjunciones, ni las interjecciones aunque aceptan su existencia al hablar de Frases Conjuntivas e Interjectivas. Se señala que la preposición no existe en huitoto.

Todos estos temas son presentados en un breve cuadernillo que constituye un estudio muy superficial sobre la Gramática del Huitoto. El *Resumen* es casi una lista de aspectos gramaticales de la lengua que deben ser objeto de investigaciones posteriores en las cuales se profundice sobre estos tópicos para lograr un conocimiento correcto y complejo de la gramática del huitoto.

M. P.

(14) Calle Restrepo, Horacio 1974

"Notas lingüísticas sobre el verbo en el dialecto "bue" de los Murui". *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 16, pp. 365-71.

Escrito por un antropólogo colombiano que conoce a fondo esta sociedad indígena, este artículo no pretende ser una descripción técnica; su autor se propone solamente ofrecer "materia prima" al lingüista profesional.

Para designar a los "mal llamados Uitotos", Calle crea el gentilicio "murui-muinane", que cubre las comunidades que hablan 'witoto propio', o sea búa, mika, minika y nípode (muinani).

Después de señalar la obligatoriedad del aprendizaje de la lengua indígena para el investigador que se ocupa de la cultura

correspondiente, el autor trata algunos aspectos básicos del verbo búe. La forma de tercera persona singular es considerada como infinitivo (*ite* 'ser o estar', *bite* 'venir', etc.), y se indica la dicotomía entre las terminaciones *-te* y *-de*. Al hablar de los tiempos se comenta el presente-pasado y se describen los procedimientos para formar el futuro y el pasado propio, con ejemplos variados. De la riqueza morfológica de esta lengua se destacan algunos puntos, como los sufijos *-sa* y *aca-* que expresa respectivamente 'énfasis' y 'deseo', (*jaidi-cuesa* 'me voy, sí', *cue jaiacadi-cue* 'yo quiero ir'). Se cierra el artículo con algunas observaciones sobre el "sincretismo lingüístico" o sea la incorporación al idioma indígena de elementos de la lengua española (*cue fumádicue* 'yo fumo').

C. P. R.

(15) Harrington, J. P. 1944

"Sobre fonética witoto". *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, vol, V, pp. 127-128, Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

Esta corta nota es el resultado de la comparación de dos trabajos realizados por estudiosos alemanes sobre el witoto: *Religion und Mythologie der Uitoto* de Preuss (ver aquí No. 26) y *Gramática y Vocabulario de la Lengua Huitota* de Von Kinder (ver aquí No. 9).

A partir de estas obras Harrington pretende establecer definitivamente el conjunto de sonidos del witoto. Señala las pequeñas diferencias existentes entre las dos descripciones y presenta como resultado un inventario de 8 vocales y 20 consonantes. Este inventario no difiere del de Preuss sino por la inclusión de los sonidos 'dy', 'ny', que aparecen en los textos transcritos por Preuss (corresponden a los sonidos que Von Kinder transcribe como 'ch' 'ñ') y 'w' que no fue incluida por ninguno de los dos autores confrontados.

V. de L.

(16) Minor, Eugene 1956

"Witoto Vowel Clusters". *International Journal of American Linguistics*, vol. 22, No. 2, pp. 131-137.

Eugene Minor, miembro del Instituto Lingüístico de Verano, es especialista en Witoto y autor de varias obras sobre esta lengua.

"Witoto Vowel Clusters" es la primera de sus publicaciones sobre el Witoto y en ella estudia aspectos del dialecto que el I. L. V. denomina Muinane (este dialecto es considerado por algunos como equivalente del nipode), y que es hablado por más o menos 12 familias que viven a lo largo del río Ampicayú en el Perú.

En "Witoto Vowel Clusters" Minor se propone presentar el problema de los grupos vocálicos en Witoto, con varias alternativas de solución, y describir la estructura fonémica de la lengua basándose en la solución escogida como correcta.

El autor centra su estudio en los grupos de dos vocales, los cuales pueden ocurrir en los siguientes esquemas:

1. (V.V) 2 moras
2. (V. V) 2 moras
3. (V.V) 2 moras
4. (VV) 1 mora
5. (VV) 1 mora

Minor trabaja con el concepto de *mora* utilizado en la métrica para no manejar el concepto de sílaba, que prefiere introducir al final del artículo. Los modelos 1, 2, y 3 tienen un punto, para indicar una duración de dos moras y 4 y 5, que no llevan punto, indican duración de una mora.

La solución correcta para el problema del análisis de los grupos vocálicos se busca mediante 5 alternativas.

Alternativa A. Considera la primera vocal de los grupos que corresponden al esquema 3 (V.V) como equivalente a dos vocales iguales fonémicamente: /kiónai'da/ ("causa escozor").

Una ventaja de esta alternativa consiste en que la mayor duración del esquema tres se interpreta como consecuencia de un aumento en el número de fonemas. Los esquemas 3 y 5 aparecen entonces contrastando fonémica y ortográficamente.

Con esta alternativa se establece la diferencia entre las geminadas propuestas para el esquema 3 y geminadas que efectivamente se dan en la lengua. Ej. dá móoda (de su padre). Se crean entonces dos clases de geminadas y se aumenta el número de grupos vocálicos en el Witoto. Por estas razones, la alternativa A resulta inconveniente.

lob **Alternativa B.** Considera que algunos de los miembros constituyentes de los grupos vocálicos que ocurren en los esquemas 4 ($\acute{V}\acute{V}$) y 5 (VV), son semiconsonante en ciertas posiciones:

$$\begin{array}{l} i \longrightarrow y \\ u \longrightarrow \omega \\ i \longrightarrow \gamma \end{array}$$

Esta alternativa sería ventajosa porque se introducirían consonantes en las largas secuencias de vocales de las palabras Witotas y de esta manera presentarían más similitud con las palabras de la mayoría de las lenguas conocidas. Sin embargo, presenta la desventaja de introducir tres nuevos fonemas consonánticos al inventario fonémico y de establecer sílabas cerradas y grupos de consonantes que no aparecen en la lengua Witota.

Alternativa C. Considera que los grupos de los esquemas 4 ($\acute{V}\acute{V}$) y 5 (VV) son fonemas vocálicos complejos y unitarios fonéticamente. Resulta ventajosa porque reduce el número de grupos vocálicos fonémicos. Una gran desventaja de esta alternativa consiste en que aumenta 19 fonemas vocálicos al inventario fonémico de la lengua (de 6 pasa a 25).

Alternativa D. Según ella, los grupos vocálicos de una mora, en los cuales i, u y i son los miembros iniciales, se analizan de acuerdo con la alternativa B, como semiconsonante y vocal. El grupo ai puede interpretarse como vocal y semiconsonante /ay/ o según la alternativa A, como geminada y vocal /aai/, si aparece en el esquema 3.

Esta solución es una verdadera "colcha de retazos" y en ella se conjugan las desventajas ya analizadas en las soluciones A y B.

Alternativa E. Los esquemas de una mora: 4 ($\acute{V}\acute{V}$) y 5 (VV) se consideran como núcleos silábicos complejos compuestos de secuencias de fonemas vocálicos, íntimamente ligados. Para esta interpretación se parte del concepto de sílaba en Witoto, que se considera como un grupo de una, dos o tres vocales, opcionalmente precedidas de consonante y que tienen una duración de una mora.

La importancia de esta alternativa radica en que se parte del concepto de sílaba y su relación con la duración; no aumenta el número de fonemas y evita la inclusión de semiconsonantes y de sílabas cerradas que no aparecen en Witoto.

En la última parte del artículo se presenta el inventario fonémico del Witoto que resulta de la interpretación E y es el siguiente:

- 18 fonemas consonánticos: p, t, č, k, ?, b, d, ġ, g, 'b, 'd, v, m, n, ñ, ġ, r, h.
- 6 fonemas vocálicos: i, e, a, u, ɿ, o.
- 1 fonema suprasegmental complejo compuesto de acento y tono alto.

En el inventario de fonemas consonánticos introduce el fonema /v/ que no se sabe si equivale a una bilabial fricativa o qué tipo de sonido se representa con ese signo.

Los tipos de sílabas del Witoto, de acuerdo con esta alternativa, son los siguientes:

V	ére	'muy'
CV	hópo	'casa'
VV	ájue	'largo'
CVV	kue	'yo'
VVV	háiiaide	'pesado'
CVVV	daiñédikai	'distinto'

El artículo resulta de una gran importancia si se tiene en cuenta que en Witoto abundan los grupos vocálicos formados por dos, tres y hasta siete vocales diferentes. Además, existen muchos grupos de dos vocales que pueden tener distinta duración en diferentes situaciones, lo que constituye una dificultad para el análisis fonémico de la lengua. El autor logra el objetivo que se propuso al encontrar una solución aceptable para este problema y, de acuerdo con ella, describir la estructura fonémica de la lengua.

M. P.

(17) Agnew, A. y Pike, K. 1957

"Phonemes of Ocaina (Huitoto)". *International Journal of American Linguistics*, vol. 23, No., 1, pp. 24-27.

Este artículo se basa en datos recogidos por Arlene Agnew durante 1955 y 1956 y complementado con datos reunidos por Ilo Leach y Beverly Holcomb.

Representa un cuidadoso estudio de la fonología del ocaina, dialecto que se clasifica como perteneciente a la familia lingüística witoto y que actualmente es hablado por grupos indígenas que habitan en la parte nororiental del Perú.

De acuerdo con los autores, el ocaina posee 26 fonemas consonánticos divididos en consonantes oclusivas, fricativas, asibilantes (africadas) y nasales. Las nasales contrastan por el rasgo de fortis y lenis (sin embargo, ver No. 18); las primeras se representan con letras mayúsculas. Las consonantes oclusivas pueden ser sonoras o sordas y según su punto de articulación se dividen en bilabiales, alveolares, alveopalatales, velares y glotales. Son en total nueve consonantes oclusivas:

/p/ y /b/

/t/ y /r/

/t^y/ y /d^y/

/k/ y /g/

/?/

Las alveopalatales constituyen un fenómeno interesante porque en algunos casos aparecen como un *glide* anterior alto, que no puede interpretarse con el fonema /y/, porque no hay en la lengua grupos consonánticos monosílabicos, ni como una vocal, por la ausencia del tono contrastivo que caracteriza las vocales; se trata de fonemas unitarios (/t^y/ y /d^y/).

Las fricativas son siete: cinco sordas y dos sonoras, así:

/p, s, ſ, x, h/

/b, z/

Las fricativas alveolares y alveopalatales son sibilantes. Las fricativas sonoras y la velar ocurren a veces con un alófono africado lenis. El fonema /x/ es redondeado antes de /o/. Todas las labiales y /h/ están seguidas de un leve *glide* alto posterior cuando preceden a /i/.

Las africadas son cuatro:

/t/ y /z/

/c/ y /j/

Las vocales del ocaina se dividen en altas, medias y bajas. Las altas /i/ y /i̯/ se pronuncian con distensión de los labios. La vocal media posterior /o/ es redondeada y la media anterior se realiza más

frecuentemente como (*ɛ*). Las vocales cuando van antes de /ʔ/ son algunas veces laringalizadas.

Todas las vocales orales, menos la /e/, contrastan con su correspondiente vocal nasalizada resultando así nueve fonemas vocálicos.

El tono es un rasgo distintivo en Ocaina. Hay dos niveles de tonos: alto /V/ y bajo /V/. El tono bajo ocurre con mucha más frecuencia que el tono alto. El tono expresa, en muchos casos, fenómenos tales como modo, tiempo, persona, etc.

Los tipos de sílaba que existen en esta lengua pueden ser:

V, CV, VC, CVC

Las vocales /e/ e /i/ no ocurren en el tipo de sílaba VC. Las consonantes /š/ y nasales fuertes no ocurren en posición inicial en la sílaba CVC. La única limitación en la distribución de los fonemas del ocaina respecto de la palabra consiste en que las nasales fuertes, las fricativas alveopalatales y la /r/ no ocurren en principio de palabra.

La única agrupación de consonantes posible es la de /ʔ/ seguida por una de estas 12 consonantes: t, t^y, k, b, p, s, š, x, ž, č, m, ñ.

Otros casos especiales de distribución de consonantes respecto de las vocales son los siguientes:

- Todas las consonantes preceden a /a/ y /o/.
- Las fricativas alveolares y alveopalatales (menos /s/) y las africadas no preceden a /i/ ni a /j/.

Las secuencias vocálicas constan de 2 vocales ambas orales o ambas nasalizadas. Es muy frecuente la agrupación de vocales geminadas que son fonémicamente una secuencia de dos vocales, como lo demuestran sus características de tono.

Podemos concluir que este artículo constituye un completo estudio de los fonemas de una lengua perteneciente a la familia lingüística witoto que llama la atención por su riqueza de elementos consonánticos. Agnew y Pike han realizado así un aporte valioso a las investigaciones sobre el witoto.

(18) Hockett, Charles F. 1959

"On the Format of Phonemic Reports, with Restatement of Ocaina". *International Journal of American Linguistics*, vol. XXV, No. 1, pp. 59-62.

Se trata de una breve nota del conocido estructuralista estadounidense que tiene el propósito de sentar algunas directrices respecto de los criterios para organizar y presentar las descripciones fonológicas. Toma como ejemplo el artículo de Agnew y Pike sobre los fonemas del ocaina (ver aquí No. 17), en el cual ve Hockett algunas deficiencias.

Para el conocimiento de este dialecto interesa destacar que Hockett señala un análisis alternativo en relación con el contraste de 'lenis' vs. 'fortis' en las nasales del ocaina establecido por Agnew y Pike. Los supuestos fonemas nasales 'fortes' serían simplemente secuencias intersilábicas de nasales homorgánicas.

C. P. R.

(19) Villa V. Tito y James Idrobo F. 1972

"Análisis fonémico del witoto". *Lenguaje*, vol. 1 No. 1, pp. 87-98. Cali (Col.): Universidad del Valle, División de Humanidades.

Este artículo es el informe final de un curso académico sobre Trabajo de Campo, y como tal no pretende ser una descripción fonológica definitiva. Se sigue una metodología estructuralista.

Aunque no se identifica el dialecto del informante, se trata al parecer de miníka.

Si se compara el inventario fonémico obtenido aquí con el de Minor y Minor 1976 (ver No. 20), también sobre el miníka, se registran unas pocas discrepancias. Villa e Idrobo no incluyen la oclusiva glotal / ? / como fonema independiente, sino que la consideran de carácter simplemente fonético; para los Minor es fonema aparte. En cambio Villa e Idrobo postulan una / y / y una / w / que no entran en el cuadro fonémico de los lingüistas estadounidenses.

C. P. R.

(20) Minor, Eugene y Dorothy 1976

"Fonología del Huitoto". *Sistemas fonológicos de idiomas colombianos*, t. III, pp. 59-67. Instituto Lingüístico de Verano: Lomalinda, Meta (Col.).

Junto con el artículo de Agnew y Pike sobre los fonemas del ocaina (ver aquí no. 17), es ésta la única descripción fonológica global de un idioma witoto publicada hasta ahora. Su objeto es el dialecto minika, lo cual significa que de los dialectos witotos "propriamente dichos" -búe, mika, minika y nipode— el búe y el mika carecen todavía de todo tipo de estudio fonológico (para el nipode ver aquí no. 16).

En los párrafos introductorios los autores comparan el inventario fonémico del minika con el nipode, destacando la ausencia en el primero de las oclusivas preglotalizadas / ?b / y / ?d / del nipode. "La pérdida de estos fonemas —agregan los autores— se ha compensado en el dialecto colombiano (minika) por la inclusión de una fricativa bilabial sorda / p / (p ~ f) que ocurre como alófono de la oclusiva / p / en el dialecto nipode; una fricativa interdental sorda / θ /; y una oclusiva glotal fonémica" (p. 60). Respecto de [p] en nipode debe anotarse que este sonido había sido incluido como fonema independiente de ese dialecto —no alófono de / p /— en el artículo de Minor de 1956 (ver aquí no 16), al parecer por error.

Para una futura Gramática Comparada del grupo witoto tienen interés las dos correspondencias sistemáticas que señalan los autores entre nipode y minika: nip. /p/ → min. /p/ y nip. /?d/ → min. /t/.

Las siguientes unidades conforman el inventario fonémico del dialecto minika en el cuadro que traen los autores:

Consonantes: /p, t, č, k, ?; b, d, č, g; p, θ, h, b; m, n, ñ, γ; r/

Vocales: /i, e; a; ȫ, u, o/

Acento: /'/

De acuerdo al plan que siguen las descripciones de esta meritoria serie de *Sistemas fonológicos*, tanto para consonantes como para vocales se presentan ejemplos que muestran los diferentes contrastes fonémicos y se señalan las variantes existentes. Respecto de este último punto, las hablas witotas son más bien pobres en alófonos. Distintivos del minika parecen ser los alófonos prenasalizados de las oclusivas sonoras en posición inicial (/ bέja / = (m)bέja) 'maíz', / dópo / = (n)dόpo) 'nariz'). En cambio comparte con los otros dialectos el alófono muy cerrado —casi (g)— de /t/ (/kuéte/ [kuége] 'mío').

En cuanto al acento, se indica que va acompañado de tono alto, lo mismo que en los otros dialectos. La estructura de la sílaba es muy simple, dándose solamente los tipos V y CV.

La descripción termina con el cuadro usual de signos ortográficos propuestos para representar los diferentes fonemas. Aquí no parece adecuada la grafía 'll' para el fonema /j/, sobre todo estando libre la letra 'y'.

C. P. R.

(21) Santander Uscátegui, Flavio 1930

"Vocabulario Huitoto". *Boletín de Estudios Históricos*, Vol. III, no. 36, pp. 288-392. Pasto.

La primera parte consta de una breve introducción con datos geográficos, antropológicos y etnológicos acerca de la "tribu de los Huitotos" en que el autor señala dos veces un supuesto parecido físico y cultural entre los witotos y las razas asiáticas, especialmente la japonesa. La segunda parte la constituye una compilación de 184 palabras y expresiones españolas con su equivalente en witoto, al parecer el dialecto búe. Este léxico abarca, en forma poco ordenada, términos referentes a las divisiones del día, parentesco, partes del cuerpo, pronombres personales, números, naturaleza y colores; presenta, además, algunas formas verbales. La transcripción no es científica. Llama la atención el gran número de sustantivos (14) que aparecen repetidos y transcritos, en su mayoría, de manera diferente (por ejemplo: 'costilla' — *quíreigue* y *cureig*, págs. 390 y 391; 'sol' - *jítoma* y *jiutona*, pág. 391; 'lagarto' - *siquinima* y *siquinmema*, págs. 391 y 392). Esto demuestra no solamente una falta de organización de los datos sino también una gran inseguridad en lo que a oído y transcripción se refiere. Esta inseguridad se manifiesta también en cuanto a la segmentación en palabras. Compárense, por ejemplo, *jaide cue*, *bitecue* y *corobo yacua de cue* (página 390).

Dada esta serie de inexactitudes el presente vocabulario difícilmente podrá tener utilidad para un trabajo lingüístico serio.

G. de P.

- (22) Igualada, Fray Bartolomé de 1930-31 "Vocabulario Castellano-Huitoto". *Revista de Misiones*, año VI, pp. 238-240, 287, 336, 384, 431-432, 480, 571, año VII, p. 192, Bogotá.

Este vocabulario fue recopilado por el misionero capuchino Fray Bartolomé de Igualada quien publicó también un pequeño artículo sobre brujerías y épocas de la vida en una tribu witota y una clasificación y estadística de las lenguas habladas en el Putumayo, Caquetá y Amazonas/1.

El presente trabajo consta no solamente de un vocabulario que se supone es relativamente extenso sino también de ejercicios y oraciones, y es de lamentar que su publicación en la Revista de Misiones se haya suspendido, por causas que desconocemos, con el número 71 del año VII, o sea con la parte correspondiente a la letra *n* (el vocabulario abarca hasta ahí unos 700 términos aproximadamente).

El material fue recogido en la región comprendida entre el pueblo de La Tagua y el río Caguán. Los vocablos están organizados alfabéticamente y con excepción de tres breves "advertencias" respecto de la pronunciación no hay indicio de algunas pautas gramaticales o fonéticas como base del trabajo. Entre muchos términos referentes a objetos y actividades de la vida diaria no faltan aquellos que hacen alusión a la cultura del blanco como, por ejemplo, los nombres de los meses y palabras como 'alma', 'Dios', 'diablo', 'deuda' etc. En relación con las diferentes clases de palabras llama la atención, una vez más, la preponderancia de las formas verbales en witoto que, traducidos al castellano, corresponden a la clase de los sustantivos (sobre todo abstractos) y adjetivos (*guyacatde* 'apetito', pág. 240, *ucirete* 'caliente' y ' calor', pág. 287, *nocquirite* 'invierno', pág. 480). En cuanto a los verbos se echa de menos un tratamiento sistemático. Debido a la ausencia en witoto de una forma verbal correspondiente al infinitivo aparecen unas veces radicales (*ocni* 'alejar', pág. 239), otras veces la tercera persona singular del presente-pasado (*ainite* 'morder', pág. 192, año VII) o la voz pasiva (*cuitocca* 'afeitar', pág. 239).

En su transcripción ortográfica el Padre Igualada suprime la *h* como 'letra muda' del castellano, sin embargo, sigue utilizando *s*, *z*, y *c* para la fricativa, alveolar (?), sorda. Frente a la presencia de las consonantes geminadas (transcritas unas veces por consonantes dobles, otras veces por grupos consonánticos del tipo *td*, *cqu*) sorprende la ausencia de la vocal central *i*, fonema con una carga funcional muy alta en witoto.

(23) Les Corts, Estanislao 1946

"Vocabulario Huitoto". *Revista de Historia*, vol. II, Nos. 11 y 12, págs. 327-343, Pasto.

Este pequeño vocabulario español-witoto cuyo autor es un religioso catalán estudiioso de las lenguas indígenas amazónicas, consta de seis partes de acuerdo a los sitios donde se obtuvieron los datos: Caraparaná, Peña Roja y Orotuya, Güepi, Cucha, Solano y Alto Caquetá. Esta división, sin embargo, no corresponde a una división dialectal como el editor, Sergio Elías Ortíz, lo da a entender en el subtítulo 'Algunos dialectos de esa lengua'. En el 'Huitoto del Caraparaná', por ejemplo, figuran palabras de diferentes dialectos como el nipode (*tuirine*), el miñika (meniño), el miña (queíde) y el búe (*jinuy*, todos en la página 327).

Saltan a la vista, además, la disparidad en cuanto al número de vocablos recogidos en cada lugar y la falta de un cuestionario único por lo cual queda descartada la posibilidad de una comparación.

El vocabulario del Caraparaná que ocupa la mayor parte del trabajo está ordenado alfabéticamente. Los demás presentan palabras sueltas y una serie de frases y preguntas destinadas en su mayoría al trabajo de los misioneros.

La transcripción ortográfica deja numerosas dudas acerca del valor de algunos símbolos (por ejemplo y en *ysi* vs. i en *ipua*, pág. 329; h en *hecommone* vs. j en *jemmone*, pág. 341; h en *rehbbe* pág. 341), de la estructura silábica (*gimec*, pág. 330; *geratnite*, pág. 330, *eneraffte*, pág. 342) y de la correcta audición (*mometo* 'aguacate', pág. 327; *triño* 'mujer', pág. 339).

G. de P.

(24) Leach, Ilo M. 1971

Vocabulario Ocaina. Editado por Mary Ruth Wise. Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Meta, República de Colombia, 176 págs.

Este libro apareció en la pequeña serie 'Diccionarios y Vocabularios' del ILV en Colombia y, al parecer, constituye el primer vocabulario extenso del ocaina. La compiladora señala que se trata de un

vocabulario del ocaina, dialecto *uvohsa*, a lo que habría que añadir que el ocaina fue clasificado por S. E. Ortiz (*Lenguas y dialectos indígenas de Colombia*, 1965, pp. 152-155) como uno de los dialectos witotos muy diferenciados. Para esta clasificación S. E. Ortiz se basó en los trabajos lingüísticos de Günther Tessmann (*Die Indianer Nordostperus*, Hamburgo, 1930, pp. 311-337; 547-559) y de Paul Rivet y Robert de Wavrin ("Les Nonuya et les Okaina", *Journal de la Société des Américanistes*, n. s., t. XLII, pp. 33-390, París 1953). En cuanto al grado de parentesco entre este y otros dialectos witotos hay que señalar que el ocaina, por un lado, y el búe, el minika, y el mika, por otro, son en la actualidad mutuamente ininteligibles.

En la introducción Leach indica que el número de vocablos ocainas es muy extenso y que el vocabulario presentado por ella constituye solamente una selección. No señala, sin embargo, los criterios con los cuales esta selección se efectuó.

El vocabulario consta de dos partes (castellano-ocaina y ocaina-castellano), cada una precedida del respectivo alfabeto, y de un apéndice con aclaraciones acerca del alfabeto ocaina, algunas notas gramaticales y una lista de cincuenta nombres de parentesco. El léxico consta en su mayor parte de vocablos referentes a la naturaleza (43 nombres de diferentes peces, 18 de árboles), alimentos (13 palabras para designar diferentes formas y partes de la Yuca), utensilios (con breves explicaciones respecto de su empleo), enfermedades y remedios, partes del cuerpo - todo esto ilustrado por una serie de pequeños dibujos. Los términos referentes a la cultura blanca (libro, lección, profesora, lápiz, etc.) y a conceptos abstractos son escasos.

La parte ocaina-castellano excede a su contraparte catellano-ocaina en cuanto a extensión debido a la gran cantidad de datos adicionales que contiene. La falta de una clasificación gramatical de las palabras, que a primera vista puede parecer una falla, se suple por los muchos aspectos lingüísticos que se indican en relación con cada término. Muchos sustantivos aparecen con su plural y formas de derivación. Los verbos se registran por su raíz básica y estas raíces van clasificadas en tres grupos con base en determinados sufijos de tiempo y aspecto cuya presencia obedece a ciertas reglas fonológicas (explicación en el apéndice). De cada verbo se indica, además, la forma correspondiente a la tercera persona singular del presente, inclusive muchas veces en un contexto más amplio.

En cuanto al alfabeto ocaina y las aclaraciones que están contenidas en el apéndice, hay que señalar que se trata de un alfabeto práctico en el cual se nota la preocupación de la autora por emplear, hasta donde

sea posible, los símbolos de la lengua oficial de la región o sea del español. Se plantea aquí el problema de si se justifican realmente las tres letras *c*, *k* y *q* para un solo fonema, sobre todo teniendo en cuenta la baja frecuencia de las palabras escritas con *k* y con *q* (algunos préstamos del español como 'kerosene' y 'kilo' y el prefijo nominal 'qui' que indica el posesivo de la primera persona de singular). De la misma manera valdría la pena discutir si la *u* del ocaina, pronunciada sin redondeamiento de los labios, no estaría mejor representada por otro símbolo a fin de marcar la diferencia entre este sonido y la *u* del español.

Las notas gramaticales, bastante extensas para formar parte de un vocabulario, en combinación con los datos contenidos en el léxico propiamente dicho, le permiten inclusive al lector que no está familiarizado con este dialecto sacar algunas conclusiones importantes respecto de la morfología y la sintaxis. En este sentido el presente trabajo no solamente constituye un valioso aporte a la descripción léxica del dialecto ocaina sino también permite un trabajo comparativo con otros dialectos witotos en el campo de la gramática.

G. de P

(25) Minor, Eugene E. y Dorothy Hendrich de Minor 1971

Vocabulario Huitoto Muinane. Serie Lingüística Peruana, Publicación No. 5. Directora Mary Ruth Wise. Instituto Lingüístico de Verano, Yarinacocha, Perú, 1^a ed., 141 págs.

En el prólogo de este libro, que apareció en la Serie Lingüística Peruana del ILV, Eugene Loos hace un pequeño recuento histórico de la familia lingüística Witoto y señala que esta "incluye el bora, el ocaina, el murui, el minica y el muinane". Como se indica en otro sitio de esta Bibliografía no es aconsejable, sin embargo, utilizar el término 'murui' en sentido lingüístico.

El vocabulario consta de dos partes (Huitoto Muinane-Castellano y Castellano-Huitoto Muinane) y cuatro apéndices con notas gramaticales, pronunciación y ortografía, expresiones referentes a la hora y números. La primera parte contiene como único dato gramatical una clasificación de las palabras. Llama la atención la clase de las 'preposiciones' con sólo dos miembros ('diga' y 'dinená') que en realidad son posposiciones. En cuanto a los verbos, se eligió la forma finita correspondiente a la tercera persona singular del presente de indicativo

como equivalente al infinitivo español. El hecho de "que casi todos los modificadores se expresan en forma verbal y no en forma adjetiva" lleva a algunas traducciones poco logradas (*cuidritde* - 'estar escalofriado', *jaréde* - 'ser quemante', pp. 12, 28).

El léxico ofrece en su mayoría vocablos referentes a la vida diaria, utensilios, parentesco, partes del cuerpo, etc.; pero incluye también nombres propios de tribus y seres mitológicos. Se subrayan los nombres propios españoles para plantas y animales. Insertados en el vocabulario hay diferentes tipos de dibujo que los indígenas se pintan en el cuerpo.

El apéndice sobre pronunciación y ortografía deja al lector con algunas dudas respecto de la primera. Al adoptarse para la mayoría de los fonemas del witoto los signos del alfabeto español, hace falta una explicación acerca de la correcta pronunciación del grupo *ci* y de los diferentes valores de *b* y *v*. Las 'letras compuestas' *pb* y *td* cuyo primer elemento es una oclusión glotal seguida de las oclusivas bilabial y dental causan cierta confusión puesto que las letras *p* y *t* aparecen en otros contextos con el valor de una oclusiva bilabial sorda y una oclusiva dental sorda respectivamente, y, en cambio, la letra *h* simboliza la oclusión glotal.

Para una información más detallada sobre el huitoto muinane los autores remiten al lector a los trabajos "The Structure and Contexts of Witoto Predicates in Narrative Speech" (No. 11) y "Witoto Vowel Clusters" (No. 16), incluidos en esta Bibliografía.

G. de P.

(26) Konrad Preuss Theodor 1921

Religion und Mythologie der Uitoto. Textaufnahmen und Beobachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, Südamerika. Göttingen.

Esta extensa obra de K. Th. Preuss, etnólogo y arqueólogo alemán, fue editada en el año de 1921 dentro de la serie de estudios titulada "Fuentes de la Historia de las Religiones" bajo el auspicio de la Comisión de Historia de las Religiones de la Sociedad de Ciencias de Gotinga. Como tal, su principal objetivo es el de aportar registros de textos y descripciones referentes a la religión y mitología de una tribu indígena del continente suramericano con el fin de facilitar posteriores

estudios comparativos de carácter filosófico-religioso con base en este y otros materiales semejantes, objetivo que se ha venido cumpliendo tanto más cuanto textos como el presente han sido muy escasos, sobre todo en lo que a Colombia se refiere. Por otra parte, el aporte de Preuss no se limitó al estudio sobre los witotos sino que también publicó, en cuanto a las culturas aborígenes de Colombia, un trabajo sobre los Kágaba de la Sierra Nevada de Santa Marta y un libro sobre la cultura de San Agustín.

El presente estudio de Preuss, presentado en dos tomos con un total de 750 páginas aproximadamente, constituye la más extensa compilación conocida de mitos y cantos witotos con su respectiva interpretación y es el fruto de un viaje de investigaciones que su autor realizó durante tres meses del año 1914 en el Caquetá, después de haber efectuado trabajos arqueológicos en la región de San Agustín.

Los textos pertenecen, al parecer, al dialecto *mitka* y provienen de una comunidad del sitio denominado Quebrada Niña María, cuyo hábitat original había sido la región del Caraparaná y que a pesar de haber entrado ya en contacto con la cultura del blanco (bautizo, entierro cristiano, nombres propios en castellano) "conservaba sus tradiciones y bailes originales" (pág. 2). Basándose en Koch-Grünberg, Preuss habla del witoto como lengua independiente con 25.000 hablantes aproximadamente (pág. 2).

Vale la pena anotar que Preuss en su expedición iba provisto entre otras cosas de un fonógrafo con el cual grabó gran parte del material. Al parecer estas grabaciones, excepción hecha de dos cantos que se conservan en el Museo Etnológico de Berlín-Dahlem, se perdieron.

La primera parte del libro titulada 'Introducción a los Textos' abarca cinco capítulos. Después de un breve relato del viaje, Preuss entra en el análisis de la religión y cosmovisión y el análisis de los mitos. Se destaca por sobre todo el carácter marcadamente 'panlunarista' de su interpretación. Este esquema teórico estaba muy en boga a comienzos de siglo y había sido preconizado por los panbabilonistas que veían en la experiencia del fenómeno lunar la clave de todos los sistemas religiosos. A su vez esta aproximación teórica se enmarcaba dentro de la dirección conformada por el 'naturalismo astral', propuesto un siglo atrás por quienes veían en los cuerpos celestes la piedra angular de los sistemas de creencias. Preuss no escapó al afán reduccionista propio de estas escuelas, destacándose sin embargo por su espíritu de fineza en el descubrimiento de relaciones y la explicitación de constantes que permiten postular la existencia de un sistema en los mitos alejado de una fantasía incoherente.

En el capítulo 'Fiestas y Religiosidad' Preuss describe con gran minuciosidad las diferentes fiestas con sus danzas, las interpreta y comenta los cantos correspondientes. Las múltiples referencias a los mitos y cantos directamente relacionados con cada fiesta le permiten al lector una visión global de cada tema. Todas las fiestas tienen un fondo religioso, de ahí su gran importancia para la comunidad. Preuss presenció la fiesta *okima* (fiesta de la yuca y de los antepasados) y los bailes de la fiesta *huare* (fiesta de los manguarés). El carácter secreto de algunas de estas celebraciones y también el hecho de que hoy en día han caído en el olvido en muchas comunidades witotas indican la importancia de este testimonio para los estudios etnológicos y antropológicos.

Respecto de la organización social Preuss presenta un inventario completo de todos los miembros de las dos comunidades visitadas con sus nombres (en witoto y castellano), las tribus a que pertenecen, edades, número y nombre de los hijos e investiga hasta qué punto los nombres tribales que aparecen en los mitos son históricamente comprobados. En cuanto a la terminología referente al parentesco, parte de la organización social y de las leyes exogámicas para aclarar el significado de cada término específico.

La segunda y más extensa parte de la obra la constituyen los textos propiamente dichos —26 mitos y 78 cantos— con traducción palabra por palabra (en parte) y de sentido al alemán. En una pequeña introducción Preuss comenta la pronunciación de los símbolos ortográficos empleados. Basándose en el sistema fonético de W. Schmidt (Antropos II, 1907) establece para el sistema vocálico ocho 'fonemas', distinguiendo para las vocales medias dos grados de abertura de los cuales resultan pares mínimos del tipo *ero* 'en' / *ero* 'mirar' (la vocal subrayada es la de mayor abertura), *o* 'coger, sacar' / *o* 'tu'. Menciona la duración, sin embargo no aclara si es un rasgo pertinente. La vocal central *i*, aunque forma parte del inventario, fue captada en muchos casos como *i*. En el cuadro consonántico sorprende la presencia simultánea de las fricativas 'medioidal sorda' (*s*) y 'predental sonora' (*z*) y la labiodental *v*, esta última quizás una aproximación a la bilabial fricativa *b* debido al 'oído alemán'.

Los mitos, muchas veces muy extensos, están segmentados en pequeños párrafos que comprenden varias cláusulas. La ausencia de cualquier signo de puntuación al interior del párrafo dificulta hasta cierto punto el análisis sintáctico. Sería interesante saber si esta segmentación en porciones de discurso se debe a la intuición lingüística del informante.

ESTUDIO DE LA LENGUA

El amplio vocabulario witoto-alemán (aproximadamente tres mil términos) al final del segundo tomo 'contiene todas las palabras que llegué a aprender durante mi estadía con los witotos' (pág. 681). La indicación del mito o canto correspondiente permite su estudio dentro del contexto. La múltiple información gramatical en relación con cada vocablo (plural, formas verbales especiales, radicales, elementos de los compuestos sintéticos) son señal de un estudio serio de la lengua.

La obra de Preuss reviste gran importancia no solamente para los estudios filosóficos y antropológicos sino también para la lingüística puesto que sus textos recopilados en forma espontánea constituyen un valioso testimonio de la lengua witota de principios de este siglo.

F.U.
G. de P.

ARTICULOS

CARLOS UREÑA ZUBIA

Semblanza momente de Carlos Ureña

AUGUSTINUS UREÑA ZUBIA. ANTONIO MELIÁN

ALBERTO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ. ALBERTO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ
"La Escuela de Méjico y Azcapotzalco: una perspectiva etnográfica"
hacia la tecnologización

AZRIEL BRIPLATZER. AZRIEL BRIPLATZER
"Discurso de una escuela de enfermería en el Perú: análisis y discusión"
discusión

SECCIONES

Investigaciones Lingüísticas

Bertrandt, Helga. "La cultura del Pueblo Witoto en Costa Rica"

Investigaciones Lenguaje y Cultura

Guadalupe, "Pendientes, sombrillas, llaveros y otras joyas en Colombia. De Género, Género, Género"

APERTURA AL ESTUDIANTE DE LINGÜISTICA